



LA MATURANA

195943

23 años, estudiante de Biología en buena pluma: Andrea Maturana

Tener una araucaria en el jardín es, en estos tiempos, un verdadero privilegio; tener unos lindos ojos y, a los 23 años, las ideas bien claras con respecto a la vida, una suerte. Pero tener la capacidad de escribir buenos cuentos y, además, la oportunidad de publicarlos, es una gran fortuna.

Me siento sumamente afortunada.

atrás la época de las antologías -como *Ensayados, Brevisima relación del cuento breve en Chile, Mochismo se escribe con M de mamá*- y los talleres -con Pía Barros. Sin embargo, puede decirse que gracias a uno de sus cuentos, "La cita", incluido dentro de la antología de cuentos eróticos de Editorial Grijalbo, su nombre empezó a sonar en varias bocas. Una niña de 21 años -en ese entonces- tenía la osadía de relatar una historia que sonrojaba a algunos y a otros los hacía sudar, gota a gota, línea a línea.

-Por ejemplo, tú vas en la micro y te rozas la pierna con el tipo que va sentado a tu lado; de cien veces que pasa eso, 99 no pasa nada y una vez sí. Tú

-Cumplido ese requisito ¿qué te resulta erótico?

-A mí me resulta sumamente erótica la belleza. Yo soy muy mirona y ante una figura bella, hombre o mujer, me quedo pegada, parezco tonta. Me resulta sumamente atractiva y estimulante.

-¿Cuándo aparece lo erótico como motivo literario?

-Personalmente yo no escogí lo erótico como motivo literario, lo que yo escogí son los vínculos, los vínculos en su constitución y en su desmembramiento. Siento que, más que nada, me aboco a la ausencia de vínculos y como modelo de trabajo escogí los vínculos de pareja o de amigos, pero siempre de a dos. Y si uno escoge los vínculos de pareja, inevitablemente pasa por el erotismo.

-Entonces ¿crees que fuiste más allá del erotismo?

-A mí me gustó el desafío de escribir un cuento erótico, sobre todo de escribir un cuento que fuera erótico para mí, haciendo la apuesta de que sería erótico para la demás gente. Entonces yo quise escribir un cuento erótico de la Andrea Maturana, con este personaje que está solo y este otro que es un fantasma y que nunca aparece. Por esto creo que traspasé un poco el erotismo y dije lo que quería decir usando lo erótico como instrumento.

-¿Tú crees que las historias que relatas en tus cuentos son susceptibles de ocurrir en la realidad?

-Yo siento que toda fantasía es

nada. Siento que he tenido una suerte espectacular...

-¿Eres pariente de Humberto Maturana?

-Sí, soy su sobrina.

Pero no hay reacción frente a esta última pregunta. Andrea Maturana, estudiante de cuarto año de Biología en la UC, hija de un psicólogo-pintor y de una psicoanalista, es hoy una de las voces más escuchadas de la literatura joven chilena; la única mujer entre gritos y murmullos de fagetas, contreras, collyeres y oses. Hace unos meses lanzó su primer libro de cuentos, *Desencuentros (des)esperados* publicado por Editorial Los Andes, dejando

sientes que hay algo especial y, de alguna manera, piensas que el tipo de al lado también está sintiendo que hay algo especial. Entonces ahí hay un compromiso mutuo con ese roce de la pierna y aparece lo erótico.

erótico como instrumento.



La Maturana erótica [artículo] A. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maturana, Andrea

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Maturana erótica [artículo] A. P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile